

REVISTA

# CINEMATECA

Publicación gratuita

octubre / noviembre / diciembre - 2020

Vol. 3 / Nº 1

<b>PG. 12</b>	<b>PRIMER PLANO</b> ELOGIO DE LA EXPERIENCIA DEL CINE <i>por Yenny Chaverra</i>	<b>LOS CUATROCIENTOS GOLPES</b> (FRANCOIS TRUFFAUT, 1959)	
<b>PG. 08</b>	<b>ZOOM IN</b> ¿RECUERDAS, FEDERICO, RECUERDAS? <i>por Hugo Chaparro Valderrama</i>	<b>PG. 16</b>	<b>ENTREVISTA</b> DE CÓMO SE FORMÓ EL WI DA MONIKONGO: "NOSOTRXS SOMXS IMAGEN AUDIOVISUAL". <i>por Gerylee Polanco</i>
<b>PG. 10</b>	<b>ÁNGULOS</b> ESTRENOS ON LINE. OTROS RETOS DEL CINE EN TIEMPOS DE CUARENTENA <i>por Alejandra Meneses</i>	<b>PG. 22</b>	<b>TOMA CERO</b> QUERIDA, LLEVÉ AL CINE A LOS NIÑOS <i>por Santiago Rivas</i>

# Una cita para un próximo encuentro

Por: Paula Villegas Hincapié  
Gerente de Artes Audiovisuales - Idartes

Ir a cine, una práctica cultural que nos ha configurado durante los últimos 100 años y que creíamos cotidiana y habitual, hoy ha cobrado otro sentido. Algo intuíamos, que ver el mundo a través de las pantallas, significaba tomar cierta distancia para tener quizás, alguna comprensión de las cosas que pasan allá, en la realidad del afuera. Hoy esa distancia se ha instalado en las propias puertas de nuestras casas, nuestras ventanas se han convertido en otras pantallas y las formas en que nos relacionamos en cada ámbito de nuestra cotidianidad, tienen en el medio, una interfase que permite la conexión y afina la distancia.

El Volumen 3 de la Revista Cinemateca, busca reunir algunas de las principales experiencias audio-visuales que tuvimos con las distintas formas de ver, a las que fuimos conducidos en los momentos más críticos del confinamiento. Desde la Gerencia de Artes Audiovisuales del Idartes, vimos con mucha expectativa todo lo que sucedió y fuimos tomando nota de algunas de las principales prácticas en torno a la producción, circulación y consumo de las imágenes y sonidos. Las personas

que colaboraron con este número dan cuenta de ello desde las voces de sus propias experiencias.

Para la Cinemateca de Bogotá, que ha sido uno de los espacios de la ciudad que invitan al encuentro con la imagen y el tiempo, ha significado la posibilidad de explorar otras maneras de relacionarse, pensar y disfrutar la imagen en movimiento a través de las distintas plataformas digitales.

Finalmente, convencidos que el cine y el audiovisual son una forma de relacionarse con el tiempo, esta última edición de la Revista Cinemateca recoge lo vivido en el año 2020, mantiene la perspectiva de espacios tan significativos como la Muestra Afro y nos invita a vivir la 19 versión del Ciclo Rosa, ambos con miras a realizarse de manera mixta tanto en lo virtual como lo presencial, toda vez que la Sala Capital de la Cinemateca de Bogotá abrió sus puertas a partir del 9 de octubre. Con todo lo anterior, invitamos a los lectores de esta edición, a revisar estos contenidos como una antesala al diálogo y el debate y porque no, como una cita para un próximo encuentro.

## CONTENIDO

- pág. 2** EDITORIAL  
**Una cita para un próximo encuentro**  
Paula Villegas  
Gerente de Artes Audiovisuales - Idartes
- pág. 3** TOMA ÚNICA  
**Carrera séptima arteria de una nación.**
- pág. 4** TOP 5 CONFINAMIENTO  
**Películas para ver después del confinamiento**  
Por: Andrés Suárez
- Podcast escuchados en el confinamiento**  
Por: Mauricio Romero Figueroa
- Las mejores series que vi desde que empezó la pandemia**  
Por: Juliana Abaúnza
- pág. 8** ZOOM IN  
**¿Recuerdas, Federico, recuerdas?**  
Por: Hugo Chaparro Valderrama
- pág. 10** ÁNGULOS  
**Estrenos online, otros retos del cine en tiempos de cuarentena**  
Por: Alejandra Meneses Reyes

- pág. 12** PRIMER PLANO  
**Elogio de la experiencia del cine**  
Por: Alexandra Chaverra
- pág. 16** ENTREVISTA  
**De cómo se formó el Wi Da Monikingo: "Nosotrxs somxs imagen audiovisual"**  
Por: Gerylee Polanco
- pág. 20** MANIFIESTO  
**Decálogo de buenas prácticas para el sector audiovisual**  
RECSISTERS
- pág. 22** TOMA CERO  
**Querida, llevé al cine a los niños**  
Por: Santiago Rivas
- pág. 24** FUERA DE CUADRO  
**Todos jugamos ajedrez como Antonius Block**  
Por: Edith Sierra Montaña
- pág. 26** ARCHIVO VIVO  
**Observa, piensa, dispara, repite.**  
Por: Christian Delgado
- pág. 27** STORY BOARD  
**Bamba & Jhonny en las películas colombianas**  
Por: Electrobudista



FOTOGRAMA DE	AÑO: 1975
<b>Carrera séptima arteria de una nación</b>	
DIRECCIÓN: <b>Diego León Giraldo</b>	
PRODUCTOR: <b>Bolivariana Films, Diego León Giraldo</b>	

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C.

Claudia López Hernández  
ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Nicolás Montero Domínguez  
SECRETARIO DE CULTURA,  
RECREACIÓN Y DEPORTE

INSTITUTO DISTRITAL DE  
LAS ARTES – IDARTES

Catalina Valencia Tobón  
DIRECTORA GENERAL

Liliana Angulo Cortés  
SUBDIRECTORA DE LAS ARTES

CINEMATECA DE BOGOTÁ  
GERENCIA DE ARTES AUDIOVISUALES  
DEL IDARTES  
Paula Villegas Hincapié  
GERENTE

Angélica Clavijo Ortiz  
ASESORA MISIONAL

REVISTA CINEMATECA  
OCTUBRE-NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2020

Paula Villegas Hincapié  
Angélica Clavijo Ortiz  
Catalina Posada Pacheco  
David Zapata Arias  
Maria Paula Lorgia  
COMITÉ EDITORIAL

Laura Victoria Anzola Moreno  
DISEÑO

ISSN: 2665-5640  
PUBLICACIÓN IMPRESA  
DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA  
CON FINES CULTURALES.

PORTADA  
Fotograma de la película  
Los Cuatrocientos Golpes.  
Francois Truffaut, 1959.

INSTITUTO DISTRITAL  
DE LAS ARTES – IDARTES  
Carrera 8 # 15-46. Bogotá – Colombia  
Conmutador: (+571) 379 5750  
www.idartes.gov.co

CINEMATECA DE BOGOTÁ  
Carrera 3 # 19-10. Bogotá, Colombia  
Conmutador: (+571) 379 5750  
ext. 3400 – 3410  
cinematecaenlaciudad@idartes.gov.co  
www.cinematecadebogota.gov.co  
Facebook: Cinemateca de Bogotá  
Twitter: @cinematecabta  
Instagram: @cinematecabta

El contenido es responsabilidad  
exclusiva de los autores y no representa  
necesariamente el pensamiento del  
Instituto Distrital de las Artes - Idartes.



CINEMATECA  
DE BOGOTÁ



INSTITUTO DISTRITAL  
DE LAS ARTES



# CONFINAMIENTO TOP 5

## Películas para ver después del confinamiento

Por: **[ANDRÉS SUÁREZ]**

Coordinador para salas alternativas, Interior XIII.

Quizá si viviera en otro continente, serían otras las películas que desearía ver en la Sala Capital de la Cinemateca de Bogotá, es decir, en la pantalla de cine más grande que conozco. Tal vez sería otro el sentimiento con el que reuniría cinco películas y sería otra mi disposición al seguir este juego de las listas. Sin embargo, estoy aquí y creo que en un país como el nuestro, después de un prolongado periodo de aislamiento, es más que urgente insistir en la idea de comunidad y en el derecho y la responsabilidad que tenemos como ciudadanas de hacer de esta sociedad algo mejor.

Quiero volverme a sentir parte de una corriente irrefrenable de reclamos y deseos —que, como dice Caputo, no son deseos sino necesidades—, quiero volverme a sentir rodeado y abrazar a quienes también esperan algo diferente del mundo y quiero olvidar por un momento la abstracción de las redes sociales y recordar que las personas, allá afuera, no pueden ser reducidas a avatares y cifras.



### 01 SETE ANOS EM MAIO, Affonso Uchoa (2019)

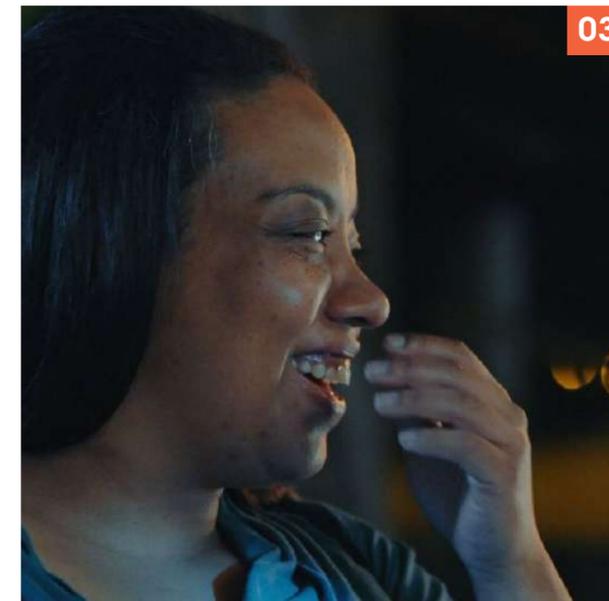
Brasil, Argentina

Al relatar su experiencia como víctima del abuso policial, el protagonista de esta película, en un monólogo desgarrador, afirma: «estamos rodeados de una pila de gente muerta y esa pila solo está creciendo desde antes de que nosotros nacióramos. Y ya está tan alta, que tapó hasta el cielo. Y es por eso que todo está tan oscuro. Pero no hay noche que dure para siempre»

### 02 QUE SEA LEY, Juan Diego Solanas (2019)

Argentina

En los países democráticos, es en el Congreso y el Senado donde se deciden las políticas que rigen gran parte de nuestra vida y por eso no encuentro una imagen más estimulante y significativa en este momento que la de las incansables marchas multitudinarias en Argentina, que reclaman la atención de quienes legislan no a favor sino en contra de la vida.



### 03 TEMPORADA, de André Novais Oliveira (2018)

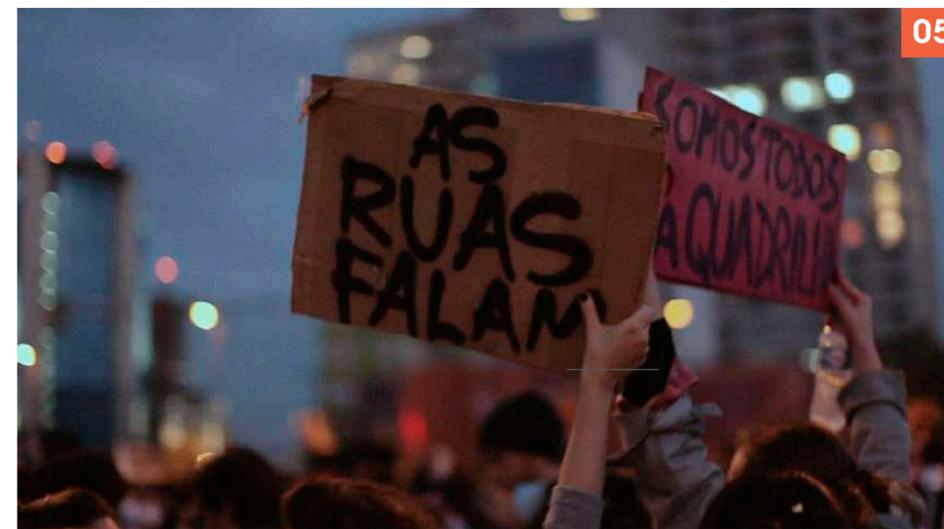
Brasil

Este es quizás la película más entrañable que he visto acerca de la amistad: una mujer, Juliana, que se muda a una ciudad nueva y poco a poco descubre su propia independencia y observa cómo su pequeño círculo se hace cada vez más cálido y sólido.

### 04 TODOS TUS MUERTOS, Carlos Moreno (2011)

Colombia

Carlos Moreno ha puesto en escena una imagen necesaria en nuestro país, donde periódicamente la palabra masacre aparece en los noticieros y los diarios. Las cifras son abstracciones que nos impiden ver la realidad: observemos con atención la imagen que representa esta pila de muertos, de los que no se quiere hacer cargo el alcalde de este pueblo, y observemos también sus caras, para que finalmente entendamos lo que quiere decir cuando leemos que han masacrado a cinco, a nueve o a tres jóvenes en las últimas semanas.



### 05 DEMOCRACIA EM VERTIGEM, Petra Costa (2019)

Brasil

A través de un amplísimo material de archivo familiar y nacional, Costa ha logrado exponer en este documental los 35 años de una democracia que, dramáticamente, en el último lustro ha sido golpeada no solo mediante complots políticos, incuestionablemente ilegales, sino también con la complicidad mediática y la opresión que ejerce la fuerza pública sobre los manifestantes. Este es un trabajo tan actual y pertinente como tantos del documental latinoamericano contemporáneo.

## Podcast escuchados en el confinamiento

Por: **[MAURICIO ROMERO FIGUEROA]**

Consultor en Comunicación - Educación - Productor de podcast

El ecosistema podcastero se ha nutrido de miles de propuestas en los últimos años, en este sentido una lista de 5 puede ser muy poco para ofrecer. Pero si la tomamos como una oportunidad para que, si no lo has hecho, puedas ingresar a este mundo, te propongo estos cinco shows. De seguro faltarán nuevas listas, pero esas las podrás hacer tú luego de haberte conectado con est@s podcasteros.

Podcast en español recomendados para épocas de pandemia (confinados o no):

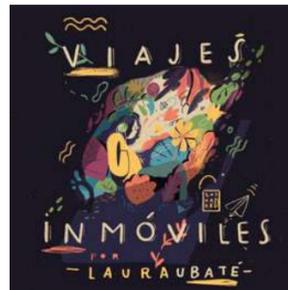
01



### Buscando una luz:

Francisco Izuzquiza, podcaster español nos trae una bella y cruda historia a la vez. En 6 capítulos nos relata su experiencia acompañando a su padre que enferma de coronavirus al principio de la pandemia. En tono de crónica y con un diseño sonoro impecable nos lleva por una historia de amor, renacimiento y despedida.

02



### Viajes inmóviles:

Laura Ubaté ha trabajado en radio pública colombiana, pero sobretodo es una abanderada del podcast en Colombia y Latinoamérica. Aquí hace un show íntimo en el que nos comparte viajes sonoros narrados desde su closet, retomando las grabaciones que ha realizado en distintos lugares durante los últimos años.

03



### Quémese después de escucharse:

Son argentinos y llevan muchos años haciendo críticas y reseñas de las películas y series más populares en el mundo. Liderados por Federico Fabrizio y Victoria Airaldi, estos cinéfilos nos llevan en su formato conversacional por una aproximación al cine desde la mirada de la audiencia (con muy buena calidad en el análisis)

04



### Las raras:

Desde Chile Catalina May y Martín Cruz producen un podcast narrativo que cuenta historias de libertad. Viajan por Latinoamérica buscando voces e historias y nos las cuentan con gran investigación y diseño sonoro.

05



### Te regalo combos de productoras:

Este no es un podcast, aprovecho este último párrafo para recomendarte productoras de podcast a través de las cuales puedes llegar a muchas más voces, propuestas, géneros narrativos, shows, etc. Busca en Colombia productoras como Podway, Gente que, Mismo estudio, Loro Podcast, Caracol podcast, Semana, Akorde y Pia Podcast. En USA, Adonde Media y NPR (de donde sale Radio Ambulante), y Podium Podcast (España). Faltan muchos, pero seguro esta será una buena entrada.

## Las mejores series que vi desde que empezó la pandemia

Por: **[JULIANA ABAÚNZA]**

Comunicadora social santandereana, ha escrito durante los últimos 8 años sobre televisión y cine para medios nacionales, como *El Tiempo*, *Shock*, *Bacánika*, *Avianca*, *Diners* y *Don Juan*.

02

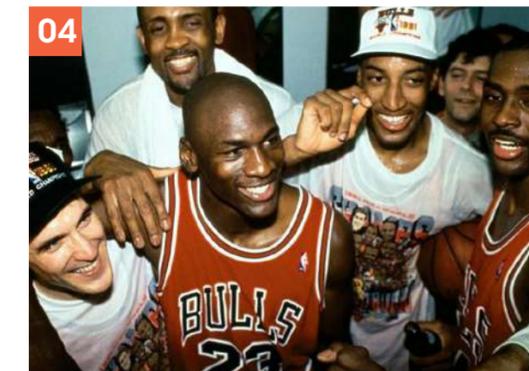


### Feel Good

(Channel 4 + Netflix)

Creada y protagonizada por la comediante Mae Martin, esta es una comedia sobre adicciones (a las drogas, a las parejas), para reír y llorar y sonreír y sonreír mientras lloran.

04



### The Last Dance

(ESPN + Netflix)

Así no sepan nada de baloncesto, hay que ver este documental para conocer el drama detrás de uno de los mejores equipos de la historia: los Bulls de Chicago en los 90.

01



### The Plot Against America

(HBO)

Una miniserie basada en un libro de Philip Roth, acerca de lo fácil que es el ascenso del fascismo si no nos cuidamos y lo frágiles que son la libertad y la democracia.

03



### I May Destroy You

(BBC One + HBO)

Esta serie (que quizás es la serie del año), creada por Michaela Coel, es una historia sobre trauma y abuso protagonizada por alguien que muchos llamarían una víctima "no- perfecta".

05



### Perry Mason

(HBO)

En este *remake* de la serie clásica, Perry empieza no como abogado sino como detective privado en los años 30 y debe resolver el asesinato de un bebé. Se toma su tiempo, pero todo vale la pena.

# ¿RECUERDAS, FEDERICO, RECUERDAS?

Por: Hugo Chaparro Valderrama | Laboratorios Frankenstein ©

**D**urante el funeral de Federico Fellini, en noviembre de 1993, se escuchó a Giulietta Masina, su esposa, actriz y cómplice desde que se conocieran en la Radio Italiana, a principios de los años 40, murmurar mientras subían el ataúd a la carroza que llevaría los restos del amor de toda su vida a Rímmini: "Quiero ir con él".

Sus deseos serían cumplidos, dolorosamente, cuando el cáncer que la atormentaba la venció en marzo del año siguiente. ¿Terminaba una época? ¿La plenitud de los días que Marcello Mastroianni disfrutó con Fellini cuando filmó *La dolce vita* como si hubiera sido "una fiesta, una fiesta continua"?

Quizás terminaba por las traiciones del cuerpo, pero el pasado tiene el resplandor del presente cuando vemos sus películas y celebramos una de las bondades del cine: rescatar la imagen de aquellos que han nutrido la pantalla con el don de su vitalidad –para Fellini, inagotable, incluso a pesar de la muerte–.

"En *La dolce vita* no había horarios", escribió Mastroianni en *Recuerdo, sí, recuerdo*. "No se paraba hasta que Fellini estaba agotado. Recuerdo que en una ocasión rodamos toda la noche en Vía Veneto. Terminamos al amanecer. Era el día de Pascua.

**–Marcello, ¿qué hacemos? Quedémonos juntos, hombre. Vamos al Café de París a desayunar.**

Y no solamente desayunaron con *maritozzo* y capuchino, también fueron a Vía Salaria, al aeropuerto, para subirse a un helicóptero y sobrevolar Roma, tratando de ver a las muchachas que Fellini soñaba aseleándose en sus terrazas, con la curiosidad adolescente de los muchachos que espían a la Gradisca en *Amarcord*, sin perder jamás la espontaneidad que suele deteriorar el mundo de los adultos, disfrutando, según la memoria de Mastroianni, de una "cualidad maravillosa, esa frescura de hacer siempre algo, sin importar si era excepcional o no, pero sin duda divertido, insospechado".

El chico de Rímmini, donde nació el 20 de enero de 1920, estaba predestinado a compartir lo insospechado de su mirada ante el mundo con una legión de espectadores que han visto *La strada*, *8½*, *Julietta de los espíritus*, *Roma*, no en una sala sino en la carpa de un circo, como definía Fellini al cine, para asombrarse con sus delirios.

Desde *El jeque blanco* –su primera película después de *Luci del Varietà*, codirigida con Alberto Lattuada–, cuando vemos balanceándose en un columpio tan alto como una palmera al jeque (Alberto Sordi), protagonista de un cómic exótico y romántico al que mitifica su idólatra más ferviente, la inocente y desquiciada Wanda (Brunella Bovo), su aparición proveniente de los vapores del sueño anunciaba al mundo la idea de lo *fellinesco* como sinónimo de la desmesura.

Junto a Bovo y Sordi también aparecía Masina como Cabiria, la prostituta dulce y atormentada que narraría su historia años más tarde, según Fellini y otros guionistas que lo acompañaron para relatar su biografía en *Las*



/ La dolce vita /

1  
2

/ Julieta de los espíritus /

/ La strada /

/ 8 1/2 /



**“¿Comprenden mis películas los críticos?”, respondió Fellini. “¿No es suficiente con que el público las disfrute?”.**

La sexualidad rotunda de las mujeres carnales que disfrutaban de su cuerpo en el cine de Fellini; los dilemas que perturbaban a la Iglesia Católica cuando sus obispos tienen el aire de una caricatura –“¿No es usted católico?”, le preguntó el reportero de *Playboy*. “Es difícil, biológica y geográficamente, no ser católico en Italia”, respondió Fellini–; la fantasía alucinada de sus pasiones frenéticas; la compasión y el cariño por personajes como Cabiria o Gelsomina en *La strada* –la chica que procura suavizar con su bondad la barbarie misógina del rufián que la maltrata mientras avanzan como artistas itinerantes por los caminos de la pobreza–, matiza-

ron las destrezas formales de Fellini y su placer por el exceso, por los sueños de la pantalla que disminuyen las dimensiones de la realidad, lilitiense en comparación con el gigantismo de Fellini.

Una virtud que tienen ciertos artistas: transformar la conciencia de aquellos que se descubren distintos después de una experiencia que abre sus puertas mentales hacia otra dimensión. Un cambio de perspectiva que se puede agradecer a los cuadros de Andrew Wyeth, la poesía de John Keats, el mundo según Tolstói o las melodías suaves que susurraba Chet Baker. Entre otros, entre muchos otros, por ejemplo, Fellini. ¿O acaso olvidaremos la escena en la que Titta navega por la vía láctea de los pechos siderales que María Antonietta Beluzzi expulsa de su vestido, como un par de planetas, en la noche eterna de *Amarcord*? ¿El pie flotante de un hombre, atado por una cuerda que cae sobre la playa, al inicio de *8½*? ¿La frase de Gelsomina, “É arrivato Zampanò!”, que pronuncia esperanzada cuando anuncia el espectáculo del bruto que interpreta Anthony Quinn en *La strada*? ¿Su visión de *Casanova*; la compasión que sintió por los artistas que sufren la decadencia del tiempo según *Ginger y Fred*; el racimo de mujeres que le habrían producido un priapismo severo a Casanova si viera *La ciudad de las mujeres*? ¿Y el viento, ese viento melancólico, que sopla con suavidad en el cine de Fellini, tan entrañable como las bandas sonoras que compuso Nino Rota?

Sería en el Cinema Italia del pueblo de Maccrera donde celebraron el 20 de enero de 2020 el centenario de Fellini con la proyección de su primera película. *La sala de butacas rojas*, relieves de estilo clásico al lado de la pantalla, columnas macizas y gruesas, una galería de palcos y el aire de antigüedad que tienen ahora los cines de barrio, reveló su misterio después de bajar un par de niveles por unas escaleras que conducían hacia el dinosaurio, robusto y negro, de un proyector de 35 mm. exhibido como una pieza de museo; un dinosaurio que nos dio la bienvenida nostálgica al circo al que seguimos luego de atravesar unas cortinas rojas. Un circo de magnitud ideal para un film de Fellini; para ver esa noche, en la que nos reunimos varios felinos que festejamos a Sordi y a Bovo, una versión restaurada de *El jeque blanco*.

Fue entonces cuando recordamos sus visiones portentosas y su forma de entender al ser humano; cuando comprobamos, una vez más, que Fellini no envejece y su tiempo es el presente; cuando la proyección parecía un espejismo, como si todo empezara esa noche, la historia que se inició cien años atrás en Rímmini, tan cerca de Maccrera.

“¿Recuerdas, Federico, recuerdas?”, le quisimos preguntar a su fantasma.

Supimos que en la pantalla estaba su mejor respuesta.



Estrenos online

# OTROS RETOS DEL CINE EN TIEMPOS DE CUARENTENA

[ Por: Alejandra Meneses Reyes ]

La necesidad de la experiencia presencial y colectiva de las imágenes que dio origen a la proyección cinematográfica, hoy se contrapone a la experiencia individual y compartida a distancia del mundo virtual. A esta situación nos hemos visto abocados especialmente en las últimas décadas, pero ante la presencia atemorizante de un virus que busca asilo en los encuentros colectivos, la relación entre el espectador y la pantalla se ha transformado de manera más abrupta. El virus redujo la movilidad de las personas; las salas de cine se encuentran vacías y la interacción desde las ventanas tecnológicas caseras se ha triplicado.

Todas las esferas del arte han tenido que adaptarse a esta nueva complejidad. Los estrenos cinematográficos no son la excepción. Algunas productoras y distribuidoras, junto con sus equipos de prensa, tomaron la arriesgada decisión de adaptar sus estrategias de comunicación buscando formas para atrapar y mantener la atención de los espectadores virtuales. Algunos estrenos durante esta coyuntura fueron: *Sumercé* de Victoria Solano; *Jinetes del paraíso*, de Talía Osorio; *Un tal Alonso Quijano*, de Libia Stella Gómez; y *Fait Vivir*, de Oscar Ruiz Navia. Cada realización acuñó sus propias formas de estreno de acuerdo a la motivación, temática o tonalidad misma de la película; creó campañas de expectativa organizando foros e incluso movilizaciones y celebraciones online.

*Sumercé* y *Jinetes del paraíso* centran su interés en el campo que tanto hemos anhelado desde la ciudad durante el confinamiento. Estos documentales cuestionan el lugar centralizado de la mirada respecto a las narrativas nacionales. Las resistencias y luchas campesinas son el corazón del trabajo audiovisual de Victoria Solano. En el año 2013 su documental *9.70* se volvió viral en redes sociales y referente durante las movilizaciones campesinas y urbanas contra el Tratado de Libre Comercio y en defensa de las semillas nativas. *Sumercé* es de alguna manera la continuación de esas luchas siete años después. El documental sigue la cotidianidad de una lideresa y dos líderes: Rosita Rodríguez, Eduardo Moreno y César Pachón. Así mismo, revela los esfuerzos de estas personas en contra de la minería y en pro de la protección de los páramos, del agua y de la vida en el campo.

Por su parte, Talía Osorio, quien en el 2012 estrenó el documental *Enlazando Querencias*, ha tenido sus sentidos siempre puestos en el Llano. Realizó varios cortos y series sobre las llanuras y la idiosincrasia llanera de la cual las ciudades están tan desconectadas. Orlando "Cholo" Valderrama es el cantautor que nos da entrada a las dinámicas de *los Jinetes del paraíso*. Se trata de la vida en el Llano narrada en capítulos que van de la mano de los caballos, los cantos de vaquería y los pies descalzos sobre la sabana. Talía Osorio y Francisca Reyes se tomaron el tiempo de hacer una investigación antropológica de cara al audiovisual. Diez años duró el proceso que desde el principio se pensó como un proyecto transmedia: una serie de televisión, cortometrajes, videoclips y la película documental.

Ambos documentales fueron estrenados durante la cuarentena. El estreno de *Sumercé* se llevó a cabo el 11 de junio en la plataforma Mowies. La pandemia la convirtió así en la primera película colombiana estrenada online. La directora considera a sus películas como una herramienta posible de influenciar a los tomadores de decisiones, de incentivar la reflexión ciudadana y así transformar las



Arriba izq. // *Fait Vivir* (Dir. Oscar Ruiz Navia, 2019).

Abajo izq. // *Un tal Alonso Quijano* (Dir. Libia Stella Gómez, 2020).



Arriba dcha. // *Sumercé* (Dir. Victoria Solano, 2020).

Abajo dcha. // *Jinetes del Paraíso* (Dir. Talía Osorio, 2020).

realidades del campo; por ello, la premier estuvo acompañada de campañas de expectativa en redes sociales y del llamado a las personas a convertirse en activistas e influenciadoras del cambio a partir de gestos virtuales: marcos de la película en las fotos de perfil de facebook, filtros en instagram, el uso del hashtag #YoDigoSumercé y la twitteratón por los páramos #DunquevaSumercé. *Jinetes del paraíso* se estrenó días después, el 19 de junio, en una plataforma que también nace con la cuarentena: CineplayMAX. El mismo día se realizó un conversatorio online desde la plataforma de la Universidad de los Andes, el cual abrió con el canto "en vivo" del Cholo en la pantalla. Para Talía Osorio, una de las razones fundamentales del estreno virtual ha sido la posibilidad, en medio del encierro, de reconocer la existencia viva y plena del horizonte llanero como un lugar de libertad.

*Un tal Alonso Quijano* y *Fait Vivir* apelan también a la libertad a través del arte. La literatura, la música, la danza, el teatro y el circo son espacios de escape ante las situaciones hostiles que trae la cotidianidad; formas de resistencia que activan la imaginación y permiten ver la vida de otras maneras. La lucha quijotesca contra las vicisitudes formó parte de la esencia dramática y de la realización de *Un tal Alonso Quijano*, tercera película de Libia Stella Gómez. Quijano, un profesor que recita de memoria los versos del Quijote, termina mezclando su realidad con la del caballero andante. Las luchas medievales del hombre de la triste figura se entrelazan con las del contexto actual colombiano y la vida universitaria. Por su parte, en *Fait Vivir*, la Gypsy Kumbia Orchestra nos lleva en un viaje por el territorio colombiano, a través de lecturas de adaptaciones macondianas, danza, teatro, circo y Kumbia Balkánica. La trayectoria cinematográfica de Oscar Ruiz Navia es bastante amplia, siendo reciente su inmersión en el cine documental. En esta

película, la narración del pequeño Manuk intenta guiar la travesía de la gira de la orquesta, entrelazándose con el mito de los gitanos que llegan a Macondo. El universo que crea *Fait Vivir* es complejo, real y fantástico.

*Un tal Alonso Quijano* se estrenó gratuitamente el 1 de julio por el canal de Youtube de la Universidad Nacional de Colombia; aunque en principio se había programado para salas en el mes de mayo. Al ser un trabajo colaborativo con los estudiantes de la Escuela de Cine y Televisión de la UN y de la Escuela Superior de Artes de Bogotá ASAB de la Universidad Distrital, su difusión y circulación en redes contó con la fuerza creativa de los estudiantes. Se rotaron stickers por whatsapp con los personajes de la película y mensajes alusivos a su visualización online. También se llevó a cabo una twitteratón #HayQueVerUnTalAlonsoQuijano. La película contó con más de quinientos mil espectadores. *Fait Vivir* se estrenó el 14 de agosto en la Sala Virtual de la Cinemateca de Bogotá, seguido de un conversatorio en facebook live que fue transmitido por Idartes y Contravía Films. Luego de la premier se realizó una fiesta virtual con el Dj Doktor Chiflamicas.

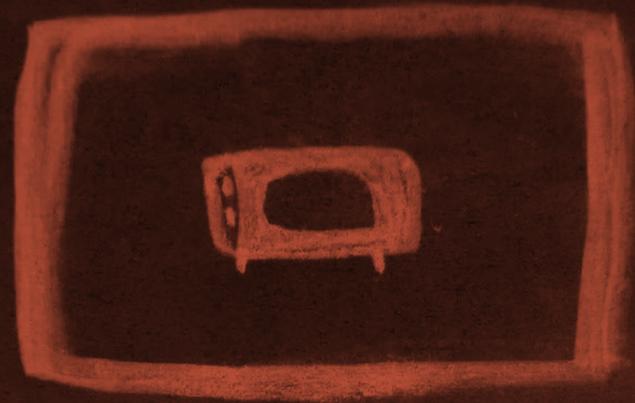
El año 2020 trae consigo miedos y retos. La virtualidad permite el múltiple acceso a todo tipo de contenidos, además de la sobreproducción de encuentros online que son archivados para su acceso flexible y asincrónico. En medio de la pandemia, los espectadores han hallado parte de su libertad interactuando fantasmalmente desde sus casas o apartamentos. Estas valientes apuestas de estrenos son ejemplo del dinamismo necesario para activar la relación entre los espectadores y las películas fuera de las salas de cine. Con el retorno gradual a la presencialidad en salas debemos preguntarnos por esas otras potencias de lo virtual, de cara a la continuación de la vida de las películas en el universo digital.

# ELOGIO

DE LA **EXPERIENCIA**

# DEL CINE

[ Por: Alexandra Chaverra ]



“(.) después de ver películas en casa durante meses, todo lo que veo me parece intrascendente. Sé en mi cabeza y en mi corazón que una película no es inherentemente mejor o peor por ser vista en formato más pequeño. Pero, de algún modo, todo lo que se ve en pequeño sencillamente importa menos.”

Cuando lo pequeño no es bello.  
Stephanie Zacharek <sup>1</sup>

Este texto podría ser una homilía fatalista o el discurso nostálgico del entierro de una experiencia. Donde yo le digo a usted, querido (a) lector (a), que estoy escribiendo y usted me está leyendo en un momento de la historia de la humanidad, donde tanto usted como yo, y la experiencia del cine, hemos visto amenazada nuestra existencia, por un virus cuyo nombre no voy a mencionar para que por lo menos aquí desaparezca.

Durante esta pandemia, hemos sido testigos de la lucha que la experiencia del cine ha librado por la supervivencia, en la cual ha logrado -no sin pérdidas- adaptarse y resistirse a su extinción asumiendo formas nuevas, efímeras e imperfectas. La hemos visto desmaterializarse en salas virtuales, reaparecer en sesiones de películas y conversatorios en redes sociales y darse cita en festivales digitales, negándose a abandonar e insistiendo en conectarse con sus comunidades.

Y si bien, la experiencia del cine ha sabido hacerse superficial, pequeña y frágil para confinarse con nosotros en la “comodidad” de nuestras casas, también se ha negado a reducir su intensidad y a dejarnos conformes con el acto solitario de ver películas en una pequeña pantalla. Se mantiene firme en que, su primera y hasta ahora mayor victoria, ha sido sacar a las imágenes y al espectador de la experiencia individual de una pequeña caja, para sentarlo en frente de una gran pantalla, a compartir su sorpresa con otros como él, ocupando cientos de butacas.

Invocando ese antiguo poder, ahora, la experiencia del cine ha salido a las calles y ha exhibido películas en murales y fachadas que han sido vistas por familias desde la distancia. Ha itinerado por barrios, plazas y parques para juntar de nuevo a los vecinos, desde sus ventanas. Ha levantado carpas e inflado pantallas para resucitar al autocine como práctica contemporánea, en un esfuerzo obstinado por no desaparecer de los recuerdos, las ilusiones, las emociones, las reflexiones y las esperanzas de una especie que se ha visto así misma proyectada y conectada por las luces y las sombras de la vivencia cinematográfica.

Así que, para honrar el esfuerzo que ha hecho la experiencia del cine por permanecer buscándonos y transformándose para nosotros mientras de nuevo abre sus salas, en lugar de decirle que los hábitos de consumo han mutado, de hablarle de lo que ya no será igual como efecto de la hiperinvasión de la oferta de contenidos sin pararnos del sofá o de la cama, lo que quiero reconocer y reanimar aquí, es la vigencia y necesidad de esta experiencia social, que hace que usted y yo conectemos en este momento. Esa experiencia que permite que

<sup>1</sup> En: Caimán Cuadernos de Cine. Traducción, Juanma Ruiz. Septiembre 2020. No. 96. Pág. 9.

conectemos con nuestro interior, que conozcamos nuevos amigos, que intercambiamos miradas furtivas con desconocidos, a través de un acto de "magia" que tiene un poder de cohesión invisible sobre usted, sobre mí, sobre nosotros: la experiencia colectiva de ir al cine, de vivir el cine.

Una experiencia que nos lleva a disponernos, prepararnos, acicalarnos, desplazarnos hacia otro lugar, donde podemos internarnos solos, acompañados y con extraños para experimentar una suspensión del tiempo y el espacio cotidianos, y adentrarnos en un universo del que, al salir, percibimos que algo por dentro y por fuera ha cambiado.

Tanto usted como yo hemos vivido unos meses, en los cuales se han cerrado puertas y ventanas. Meses, en los que seguramente, a usted y a mí, no nos alcanzan los dedos ni la memoria para contar y recordar las películas, series, videoconferencias, tutoriales, reuniones de trabajo, clases de cocina, yoga o matemáticas, que hemos visto, oído y que han sido el ruido de fondo mientras el tiempo pasa, sintiendo que algo nos falta.

Es posible, además, que usted y yo, nos hayamos acostumbrado a ver películas adelantándolas y poniéndoles pausa. A que sucedan, ante nuestros ojos y oídos, al lado de imágenes y sonidos sin importancia.

"Y si bien, la experiencia del cine ha sabido hacerse superficial, pequeña y frágil para confinarse con nosotros en la "comodidad" de nuestras casas, también se ha negado a reducir su intensidad y a dejarnos conformes con el acto solitario de ver películas en una pequeña pantalla."

Pero, quizás también, usted como yo, extrañamos salir de una sala, jurando no regresar jamás, para ahorrarnos el co-tilleo, las patadas en el espaldar y las risas inadecuadas. O acelerando el paso y corriendo por las escaleras para evitar que un conocido nos alcance y tengamos que reprimir nuestras lágrimas. O caminando despacio para encontrarnos "por azar" con alguien que hace mucho no vemos y con quien nos gustaría conversar sobre lo que nos acabó de pasar en la sala.

A usted y a mí, que ya nos arden, se nos secan y se nos apagan los ojos a causa de no parpadear frente a la radiación de nuestras domésticas pantallas, a quienes el trabajo se nos metió con más fuerza que el ocio en nuestras casas, nos invito a soñar, a sentir y a despertar de nuevo, juntos y a gran escala. A estar listo (a) s para salir y entrar a la cálida e íntima oscuridad de la sala, cuando el cine pueda acogernos y sumergirnos de nuevo en la luminosidad y la corriente de emociones que emanan y se nos meten en la piel desde la gran pantalla.

Invisible Cinema  
(Peter Kubelka.  
Anthology Film  
Archives,1970.)



Cinema Paradiso  
(Giuseppe  
Tornatore,1988)



"Esa experiencia que permite que conectemos con nuestro interior, que conozcamos nuevos amigos, que intercambiamos miradas furtivas con desconocidos, a través de un acto de "magia" que tiene un poder de cohesión invisible sobre usted, sobre mí, sobre nosotros: la experiencia colectiva de ir al cine, de vivir el cine. "

# DE CÓMO SE FORMÓ EL WI DA MONIKONGO: “NOSOTRXS SOMXS IMAGEN AUDIOVISUAL”

[ Por: Gerylee Polanco ]

Solo hasta 2017 surge en Colombia un grupo conformado por gestores, directores, productores y realizadores afrocolombian@s que trabajan en el campo audiovisual. Fue en el marco del Festival Internacional de Cine Comunitario Afro Kunta Kinte de ese mismo año, en Medellín, donde tuvo lugar la fundación del *Consejo Audiovisual Afrodescendiente de Colombia Wi Da Monikongo*. Querían una manera de nombrarse no sólo institucionalmente, sino que diera cuenta de sus raíces. Compuesto por palabras en lengua castellana y lenguas ancestrales existentes aún como el créole de San Andrés y el palenquero de San Basilio de Palenque respectivamente, encontraron que **Wi Da** significa “nosotros” y **Monikongo** “imagen/audiovisual”. Desde esta combinación emerge la traducción y el concepto del Consejo: “**Nosotrxs Somxs Imagen Audiovisual**”, la punta de lanza de un proceso que cada día crece para visibilizar personas, empresas, colectivos y prácticas que se gestan desde el quehacer audiovisual de la población negra, raizal, palenquera y afrodescendiente, así como para promover por la inclusión y el mejoramiento de políticas públicas en el sector audiovisual hacia su mismo grupo poblacional.

No se aprende el nombre de *Wi Da Monikongo* la primera vez que lo escuchas, pero una vez lo interiorizas, encuentras el valor de esa denominación desde lo ancestral como una forma de resistencia y de hacer memoria. Fui invitada a conversar con **Laura Asprilla**, realizadora de Cimarrón Producciones y artista del Colectivo Aguaturbia, experiencias que hacen parte del Consejo:

**Gerylee:** Laura, empecemos por una pregunta obvia pero no menos importante, para ustedes ¿cuál es el papel que cumple el Consejo Audiovisual Afrodescendiente de Colombia, *Wi Da Monikongo*?

**Laura:** La decisión de ser Consejo es clave en términos de incidencia política, porque no es lo mismo que haya un colectivo de artistas. En el *Wi Da Monikongo* no solo nos preocupamos por hacer cine y audiovisuales, sino también por cómo incidir en las políticas públicas; por ejemplo, es importante que las convocatorias estatales sean equitativas con la población afrodescendiente, si cada uno hace esto por su lado, es una tarea muy difícil y es mucho más fácil y completo si lo hacemos en red. La única forma en que podemos trabajar por los desafíos en el cine afrocolombiano -y que hacen parte del sistema estructural racista- es estando juntos.

**G:** ¿Cómo ha sido el proceso, ese trabajo en conjunto y cuál es su propósito?

**L:** El Consejo rompe con la idea de que cuando se piense en el cine afro, se nombren los tres referentes de siempre. Al juntarnos empezamos a reconocernos, ya sabemos donde encontrar a nuestros pares: si necesito un productor, un director de fotografía, una realizadora, los encuentro dentro de la comunidad y es para trabajar en conjunto. Nosotros trabajamos en nodos: Pacífico (Quibdó, Cali, Buenaventura, Santander de Quilichao), Raizal (San Andrés), Caribe (Cartagena, San Basilio de Palenque), Andino (Medellín) y Centro (Bogotá). En consecuencia, este trabajo en red evita que se siga centralizando la producción audiovisual; el *Wi Da Monikongo* da la posibilidad de abrir las puertas a una visión nacional.

**G:** En esa visión de lo nacional, la tensión con lo local imagino que es un gran reto, en ese sentido ¿cómo es la dinámica interna de los nodos?

**L:** Las dinámicas de Cartagena son unas, las de Bogotá y de Cali son otras, no podemos estar bajo un mismo decálogo de leyes sobre cómo funcionar sabiendo esas diferencias. Es la posibilidad de que cada nodo tenga independencia, que tenga la libertad de trabajar con las instituciones de su región. En Bogotá trabajamos de manera concertada con la Cinemateca e Idartes para la realización de la Muestra Afro; en el nodo Pacífico se gestó la primera versión de FICCHO (Festival de Cine de Chocó); así como en Medellín es muy fuerte el proceso de Carabantú y su Festival Kunta Kinte; y en Palenque con el Festival Kucha Sutó Además, en cada evento liderado por miembros del *Wi Da Monikongo* siempre se procura que haya lo que hemos llamado “Espacio Autónomo”.

**G:** Cuéntame, ¿qué hace importante el “Espacio Autónomo”?

**L:** El Espacio Autónomo es una reunión física donde discutimos y planteamos las estrategias para seguir trabajando juntos. Liliana Ángulo, persona fundamental desde la creación y la articulación con todos los nodos, fue quien impregnó esa idea. Es donde nos hemos reconocido mutuamente, donde se han ido creando lazos afectivos y efectivos. En mi caso, cuando alguien requiera de apoyo, al menos ya lo conozco y puede contar conmigo. Si uno no conoce a la gente, pues no siempre tiene la misma intención de apoyar, no hay confianza. En el espacio que tuvo lugar en noviembre



21 de 2019 se crearon comités, porque es un grupo tan grande, con tanto trabajo por hacer, donde no hay una cabeza directa ni que esté diciendo qué hacer, tenemos que dividirnos para que sea realmente un trabajo autónomo. Actualmente, están conformados los comités de agenciamiento, comunicación, investigación, internacional, creación, circulación, formación y apropiación.

**G:** ¿Como Consejo y grupo poblacional con una serie de problemáticas en común, ¿cuáles son sus reflexiones acerca de la representación de lo afro?

**L:** No hay una sola forma de ser negro, ¿no?. Entonces no podemos apelar a que haya un sólo cine afro. Es también diverso. Nosotros en el *Wi Da Monikongo* reflexionamos sobre representación, imagen, raza, género, etc. Si bien estamos para promover el trabajo audiovisual, hay que hablar del racismo como estructura de poder porque si no lo hacemos, vamos a seguir repitiendo el mismo discurso, vamos a seguir perpetuando lo que ha sido hegemónico y opresor hacia el pueblo afro. Si no hacemos un cine que reflexione sobre ser personas negras en el mundo, pues no estamos haciendo nada.

**G:** Pero hay quienes piensan que hacer cine afro genera una auto-separación.



**L:** Nosotros sí tenemos súper claro que este país es racista. Y los excluidos siempre somos lo mismos. No hay una gran representatividad de cine afrocolombiano en un catálogo de Proimágenes, por ejemplo, y es porque no nos conocen. Por eso hay que abrirnos espacio, para que como minoría tengamos la misma capacidad de participación que las otras personas.

**G:** ¿En ese sentido, la Muestra Afro ha aportado a hacer un nuevo mapeo de producción audiovisual realizada desde las poblaciones afro?

**L:** Sí, totalmente. Cuando el proceso de curaduría lo hace una institución tiene unos criterios técnicos que no siempre corresponden a nuestras realidades. Entonces, hay un tijeretazo porque todos sabemos que como población afro no tenemos las mismas oportunidades de estudiar, y, en consecuencia, nuestros productos no resultan iguales a los que están acostumbrados a curar. En la Muestra Afro hemos hecho una apuesta por proponer otros criterios, escogemos las obras audiovisuales por el aporte al campo audiovisual afrocolombiano, y sobre todo por cómo aportan al Wi Da Monikongo. Son criterios ajustados a nuestras posibilidades de producción, sin ellos no estaríamos en ninguna otra parte, y de esa forma garantizamos que toda la gente esté incluida. Dar la oportunidad a que la gente muestre sus películas, como sea que estén, en este caso funciona a modo de formación y educación, para que pueda hacerlo mejor en un futuro. Si todo el tiempo te están diciendo que no vas a participar porque “está mal”, entonces nunca vas a tener experiencia.

**G:** Me parece muy potente esta manera de hacer el proceso de curaduría, que no valora tanto el resultado como si el proceso, es decir, hay una apuesta por lo que hay detrás de las obras audiovisuales. Visto así, es una gran conquista.

**L:** Es un tipo de curaduría que ha permitido una formación interna. Si nunca estas, nunca vas a aprender y no te vas a poder rodear de la gente que lo está haciendo bien.

**G:** Laura para terminar, cuéntanos sobre los planes actuales del *Wi Da Monikongo*.

**L:** Aprovechando la pandemia, se crearon reuniones virtuales cada quince días, donde al menos había un representante de cada nodo y así seguimos hasta ahora articulando los procesos colectivos. También, tuvimos una experiencia positiva con una convocatoria del MinTIC para que tuviera condiciones aptas para todas las comunidades. Actualmente, tenemos el proyecto de hacer una plataforma, una web del Consejo. Y, a través, de la Muestra Afro, que está articulada a la Cinemateca de Bogotá e Idartes, se plantearon para la versión del año 2020 una serie de talleres audiovisuales para fortalecer todos los nodos ya que como son virtuales se puede inscribir gente de todo el país. Así mismo, queremos hacer un catálogo para pensar desde la memoria, desde lo patrimonial.

Agradecemos a Laura este compartir sobre las labores del *Consejo Audiovisual Afrodescendiente de Colombia Wi Da Monikongo*, que ya con tres años de existencia, ha sentado un precedente para el sector audiovisual partiendo del ejercicio del auto-reconocimiento y el trabajo colectivo.



# NODOS E INTEGRANTES WI DA MONIKONGO

(2020)

**Decálogo****de BUENAS PRÁCTICAS  
para EL SECTOR AUDIOVISUAL****01**  
**Respeto**

Exigir un ambiente de respeto en los espacios laborales, lo cual se traduce de forma clara en entender y apropiarse dentro de la interacción entre compañeras y compañeros, la diversidad cultural, étnica, religiosa, de identidad de género, orientación sexual, creencias, pensamientos, entre otras, y de esta manera, interactuar apropiadamente, construyendo relaciones justas y equitativas.

**02**  
**Comunicación**

La comunicación debe ser clara y no debe incluir adjetivos, gestos, ni términos con doble sentido que sean discriminatorios, incentiven el acoso, y/o reproduzcan estereotipos cultural y sociales, sin importar la jerarquía.

**03**  
**Equidad**

El reconocimiento laboral está basado en los méritos y profesionalismo promoviendo igualdad de oportunidades y valorando la diferencia.

**04**  
**Paridad**

Orientar los procesos de creación y formación para conformar equipos de trabajo equitativos y lograr así una participación incluyente en todas las etapas y roles de los procesos creativos y técnicos del ecosistema audiovisual del país, estableciendo metas y acciones concretas. Se valorará a las personas por sus conocimientos, profesionalismo y capacidades, poniendo especial énfasis en la paridad salarial y promoviendo desde un enfoque diferencial y de género\* la distribución de cargos con tomas de decisiones.

**05**  
**No  
arbitrariedad**

Toda persona vinculada a la industria audiovisual tiene el derecho a celebrar un contrato en donde se especifiquen sus funciones, sus responsabilidades y su remuneración; todo ello de acuerdo con el rol que desempeñará en su entorno laboral. Se evitará toda asignación o distribución de tareas arbitrarias, abusivas, irrespetuosas o realizadas de manera discriminatoria o por abuso de poder.

**06**  
**Cero tolerancia**

Adoptar una política de cero tolerancia frente a actitudes, palabras, gestos, comportamientos inapropiados, discriminatorios, agresivos u ofensivos y violencias basadas en género\*\* hacia cualquier integrante del equipo de trabajo, sin importar el rol o la jerarquía que desempeñen en el contexto laboral y sus extensiones.

**08**  
**No es No**

Se respetará la palabra y el deseo de las personas. Esto concierne a la facultad de decisión que tienen respecto a su cuerpo y a cualquier relación personal, comportamiento o interacción social. Cualquier conducta o proceder no consensuado será tratado como acoso.

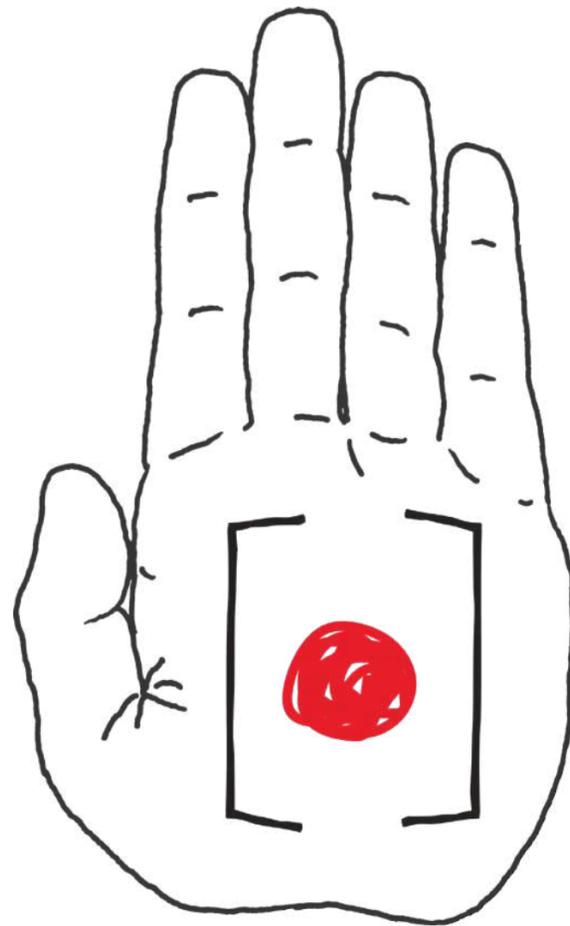
**09**  
**Extensión  
laboral**

Conscientes que en el gremio audiovisual las relaciones laborales y académicas se extienden a escenarios sociales como fiestas, mercados, entre otros eventos públicos, el presente decálogo se hace extensivo a estos espacios para generar siempre las garantías de respeto, seguridad y dignidad de las personas.

**10**  
**Compromiso**

Las organizaciones, entidades y personas vinculadas al ecosistema audiovisual deberán propender por ambientes seguros, confiables y respetuosos. Será un compromiso conjunto utilizar y apropiarse los principios de este decálogo de manera responsable. Se invita a implementar protocolos y rutas de atención, que deben ser socializados, y en los cuales se debe garantizar la confidencialidad y el debido proceso.

“Somos un colectivo de mujeres del audiovisual en Colombia, con la necesidad de unirnos en busca de mejorar y dignificar nuestro espacio laboral, inicialmente evidenciando y confrontando comportamientos de acoso laboral y sexual en nuestro medio.”



[ RECSISTERS ]

# QUERIDA, LLEVÉ AL CINE A LOS NIÑOS



Por: **[SANTIAGO RIVAS]**

*Artista plástico de formación y periodista por deformación. Director y presentador de Puntos Capitales en Canal Capital Sistema de Comunicación Pública.*

Me gusta mucho el cine malo. O bueno, el cine todo, incluyendo mucho cine malo. Durante mi infancia no fui tanto a cine. Mis primeros recuerdos son *flashbacks* y recortes de una película sobre Papá Noel que vi hasta el cansancio, pero ya no recuerdo ni cómo se llamaba ni quién la hizo y, claro, de "La historia sin fin", una película que toda mi generación se vio setecientas mil veces y que yo siempre juré que era el tope de lo hollywoodense, pero era alemana (de Alemania Occidental, porque fue en los ochentas).

Tras esa etapa borrosa, recuerdo la vez que mi papá nos llevó a ver "Querida, encogí a los niños" en el Astor Plaza. Es mi película fundacional. Recuerdo casi perfectamente los efectos especiales, la sorpresa de verlos hundirse en el pasto del jardín, la hormiga gigante en la pantalla, la galleta gigante cayendo y el comentario de todo el mundo al terminar "ya no saben qué inventar".

No sé por qué le dio a mi padre por llevarnos esa vez, porque solo se repitió un par de veces más en toda mi infancia (no es una queja, simplemente fue así). Desde entonces, incluso en mis días más posudos de adolescente, yendo casi que solo a cineclubes o alquilando "cine arte" con mis amigos, mi proceso emocional siempre es el mismo. Empieza con la ansiedad que va desde la entrada a la sala hasta el inicio de la película, e incluso unos minutos más; luego, mi cabeza ociosa se su-



**"Creo en el valor de las películas pésimas y me las disfruto hasta el final, porque creo que vale más estar ahí, viendo cualquier hueso, si eso después va a desatar horas de buena conversación."**

merge casi por completo, en lo que estoy viendo, por lo que a veces creo que entiendo de más los motivos de algunos protagonistas francamente indefendibles.

Como ya iba enunciándolo, de adolescente fui un clásico intelectualoide de los noventa, metido de cabeza en los cineclubes y alquilando cine arte, de puertas para fuera. Lo que sé de cine, que no es mucho, empecé a aprenderlo en el curso que daba los sábados en la mañana Pedro Medellín. Y gracias, precisamente a ese curso, creo que aprendí a ver mejor cualquier cosa que pasaran.

En mi casa, me convertí en un repetidor compulsivo de películas. Las veía tanto, que me las podía

recitar. "Bram Stoker's Dracula" me la he visto fácilmente 50 veces y "El Cuervo", semejante bodrio, era mi película favorita y me la alcancé a ver unas treinta veces en su momento. Todavía tengo la banda sonora, que no desmejora. Vimos unas veinte veces "Pulp Fiction", unas diez veces "Brasil".

Ahora, tengo codificada mi relación con el cine, o al menos eso creo: me encanta ir a ver cine malo en pantalla gigante, pero obviamente siempre rogaré por una que me sorprenda, me rete y me entretenga al tiempo. Solamente me he parado de una película en mi vida. Creo en el valor de las películas pésimas y me las disfruto hasta el final, porque creo que vale más estar ahí, viendo cualquier hueso, si eso después va a desatar horas de buena conversación. Muchos de mis mejores recuerdos del cine están conectados a películas terribles.

Me gusta de todo, pero tengo, claro, un tipo de película que odio. Yo las llamo "películas La W", porque en una época me daba la impresión de que La W siempre estaba regalando boletas para ese tipo específico de películas que, en resumen, son pretenciosas e insustanciales, pero atraen la atención de gente que me recuerda mucho a mi yo de la adolescencia, siempre juzgando a todo el mundo y buscando por todos los medios no ir a ser un idiota o un bruto, con lo rico que es a veces (siempre y cuando no seas el ministro de Defensa).

Por eso, con el tiempo, rechacé a mi adolescente interior y me conecté más aún con ese niño de

siete años boquiabierto frente a los efectos especiales, levemente enamorado de la protagonista de cada película que ve o de la vida de quienes están ahí en la pantalla, comprometido con el sueño que es cada película y dispuesto a dar de mi parte para disfrutar de cada cosa que me pusieran en esas salas oscuras, tras la dulce ansiedad del cine.

**"Y de ese cine de la infancia, por siempre me quedó una sensación. Al terminar, desde siempre, me siento triste cuando salgo de la sala."**

Y de ese cine de la infancia, por siempre me quedó una sensación. Al terminar, desde siempre, me siento triste cuando salgo de la sala. Me produce un poco de melancolía. Mientras vamos volviendo a la casa, a menudo me preguntan si me pasa algo o si fue que me conmovió mucho "X-Men". Yo simplemente estoy despertando, incapaz de decidir si me gustó o no; sintiendo el frío en la cara y viviendo al tiempo todas las noches anteriores a esa, en la que salí del cine masticando esa entrega y dejándola oxidar en mi cabeza, mientras deseo poder visitar un rato más alguna vez ese mundo y ese enamoramiento que ya se acabaron, agradecido por otra película, triste por otro final, feliz de llegar a casa.

# TODOS JUGAMOS AJEDREZ COMO ANTONIUS BLOCK<sup>1</sup>.

[ Por Edith Sierra Montaña ]



"Silencio en el cielo" de David Ibernia, 2016.

¿Quién se iba a imaginar que al iniciar la década de los 20's en pleno siglo XXI la humanidad iba a estar alineada en una misma frecuencia de vulnerabilidad? Si veníamos integrando poco a poco la 4ta revolución industrial, con contenidos digitales, interactivos, inmersivos, datos inteligentes y artificiales, blockchain... ¿Quién iba a imaginar que terminaríamos naturalmente confinados por la aparición de un nuevo personaje coronado de procedencia incierta en realidad, que generó una pandemia y una "nueva normalidad" que hoy seguimos diseñando entre: desinfecciones, distanciamiento social, tapabocas y geles, aprendiendo todos a evitar el contagio del Covid-19, donde el contacto físico y el encuentro en la vida análoga, esa que conocimos antes del 2020 de viajes y encuentros, representan hoy un riesgo mortal hasta que un tratamiento validado y accesible a todos contra este nuevo virus exista.

El inicio de la pandemia en Colombia me tocó en Bogotá, en la Cinemateca, terminando el taller de creatividad e Inteligencia Artificial con Jorge Caballero, Anna Giralt y un grupo de artistas, aprendiendo a entrenar redes neuronales para crear imágenes artísticas a partir de scratches y diferentes datos. Felices esperábamos la inauguración para ver juntos, en una gran sala, nuestros primeros ejercicios con AI, pero el confinamiento hizo que no pudiéramos reunirnos de nuevo.

Desde entonces, todos jugamos ajedrez como Antonius Block, evitando que la muerte nos gane la partida. Señor Bergman, gracias por regalarnos un gamer medieval y espiritual en busca del sentido de la vida. Señor Bocaccio gracias por enseñarnos a jugar a la encerrona contando

**"Quién iba a imaginar que terminaríamos naturalmente confinados por la aparición de un nuevo personaje coronado de procedencia incierta en realidad, que generó una pandemia y una "nueva normalidad" "**

historias de amor y otras delicias para evitar la peste. Si supieran que en el S.XXI se volvieron populares en las redes sociales y circularon en el top 10 de listas de libros<sup>2</sup> y películas a ver en esta pandemia, volvieron como referentes para sobrevivir, para eso han servido siempre las historias, para subsistir en los juegos del mundo análogo y del digital.

Todo se apresuró, mis clases en la Maestría de Creación audiovisual se volvieron virtuales, mi tema: contenidos multiplataforma, nunca hubiera imaginado que vería, en plena era digital, a mis alumnos transformándose, en un morphing sincopado, de humanos a cuadritos negros con iniciales en una tipografía sin serifa, y que con un audio plano y sin textura terminarían todos repitiendo la misma frase, como en una "sesión espiritista" donde los alumnos me invocan y me preguntan: profe, ¿me escuchas?, ¿estás ahí? ¿me escuchas? y yo estaba ahí pero en otra dimensión y congelada, con un sortilegio. Qué anacronía,

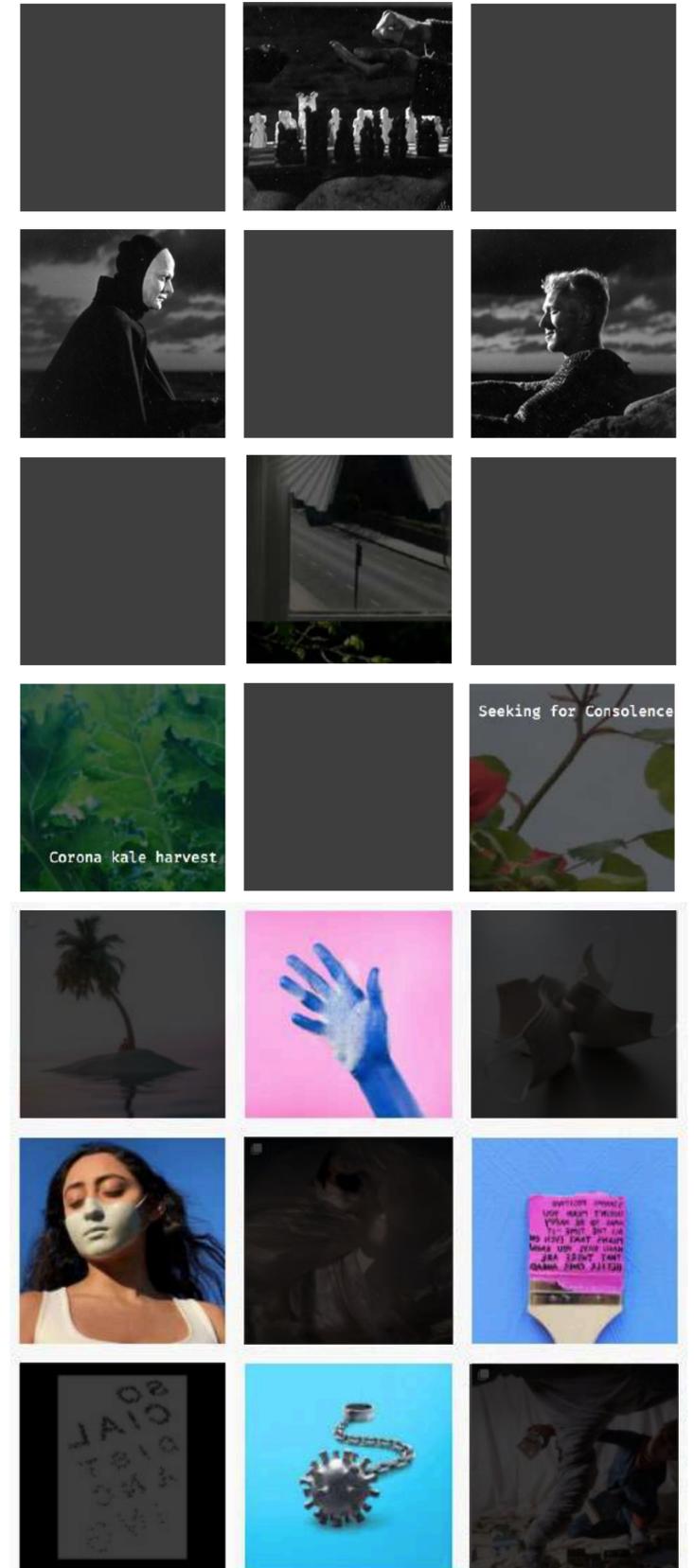
parecía estar en un cuento medieval con una interferencia tecnológica.

En cualquier app o 'no lugar' de encuentro interactivo, vivimos la importancia del ancho de banda para lograr, por lo menos técnicamente, una interacción fluida. Adultos mayores, jóvenes, niños que aún se resistían al mundo digital, llegaron obligados a aprender a navegar en el océano de la información y de los datos para poder vivir en esta "nueva normalidad".

Vimos surgir proyectos colaborativos para documentar el confinamiento<sup>3</sup>, por primera vez compartíamos el mismo contexto a nivel mundial y algunos proyectos se consolidaron rápidamente por su capacidad de generar comunidad. En momentos de incertidumbre nadie sobrevive en silencio y en el caso de "Corona Haikus"<sup>4</sup> la poesía fue el lenguaje propuesto para expandirse emocionalmente desde el confinamiento, para acompañarse en ese no lugar del universo virtual que comenzamos a domesticar con la sensibilidad de la empatía al compartir nuestro interior, yendo al reencuentro de nuestra casa y de nuestra mente, individual y colectiva. "Corona Haikus" creado por Sandra Tabares-Duque y Sandra Gaudenzi fue para mí un espacio de creación y de colaboración sensitivo donde por medio de un Haiku formado con tres fotografías y un pequeño texto, nos comunicamos a nivel internacional por Facebook, luego curado colaborativamente y compilado en un website<sup>5</sup> y reapropiado por muchas personas en diversos contenidos creados a partir de la cocreación y el diálogo. Este artículo es uno de ellos.

Todo seguirá cambiando mientras llegamos a la postpandemia buscando disminuir la brecha digital, obligándonos a concebir historias transmediales incluyentes, involucrando al público con los universos narrativos, donde comprendamos que lo virtual y lo real siempre han estado presentes en nuestra vida, en la interacción entre nuestra mente, nuestro cuerpo y nuestro entorno. Ahora salimos un poco más, con tapabocas para reencontrarnos y vernos a los ojos, con los dispositivos que nos hacen evidente esa experiencia mixta, de la que estará impregnada de manera evidente el futuro próximo.

- 1 ▶ *"El Séptimo Sello"* es una obra maestra de Ingmar Bergman, donde un caballero, Antonius Block, vuelve de las cruzadas y juega una partida de ajedrez con la muerte, juego que nos lleva a descubrir el significado más profundo de la existencia humana. *Silencio en el cielo* (David Ibernia, 2016) corto de 3 min. que parodia *El séptimo sello*.
- 2 ▶ Libros recomendados por autores latinoamericanos en época de Pandemia <https://bit.ly/377d7K4>
- 3 ▶ Enlaces de proyectos colaborativos durante la pandemia que aún perduran en el tiempo  
The Covid Art Museum: <https://bit.ly/3o2fJyW>  
Corona Diarios francesca Pannetta: [www.coronadiaries.io/](http://www.coronadiaries.io/)  
El mundo visto desde mi ventana: <https://worldbyme.tv/>
- 4 ▶ Corona Blessigs, el video de Sandra Gaudenzi al finalizar el proyecto. <https://bit.ly/351mEIT>
- 5 ▶ Corona Haikus EL WEBSITE. <https://bit.ly/2GZBChx>



A

B

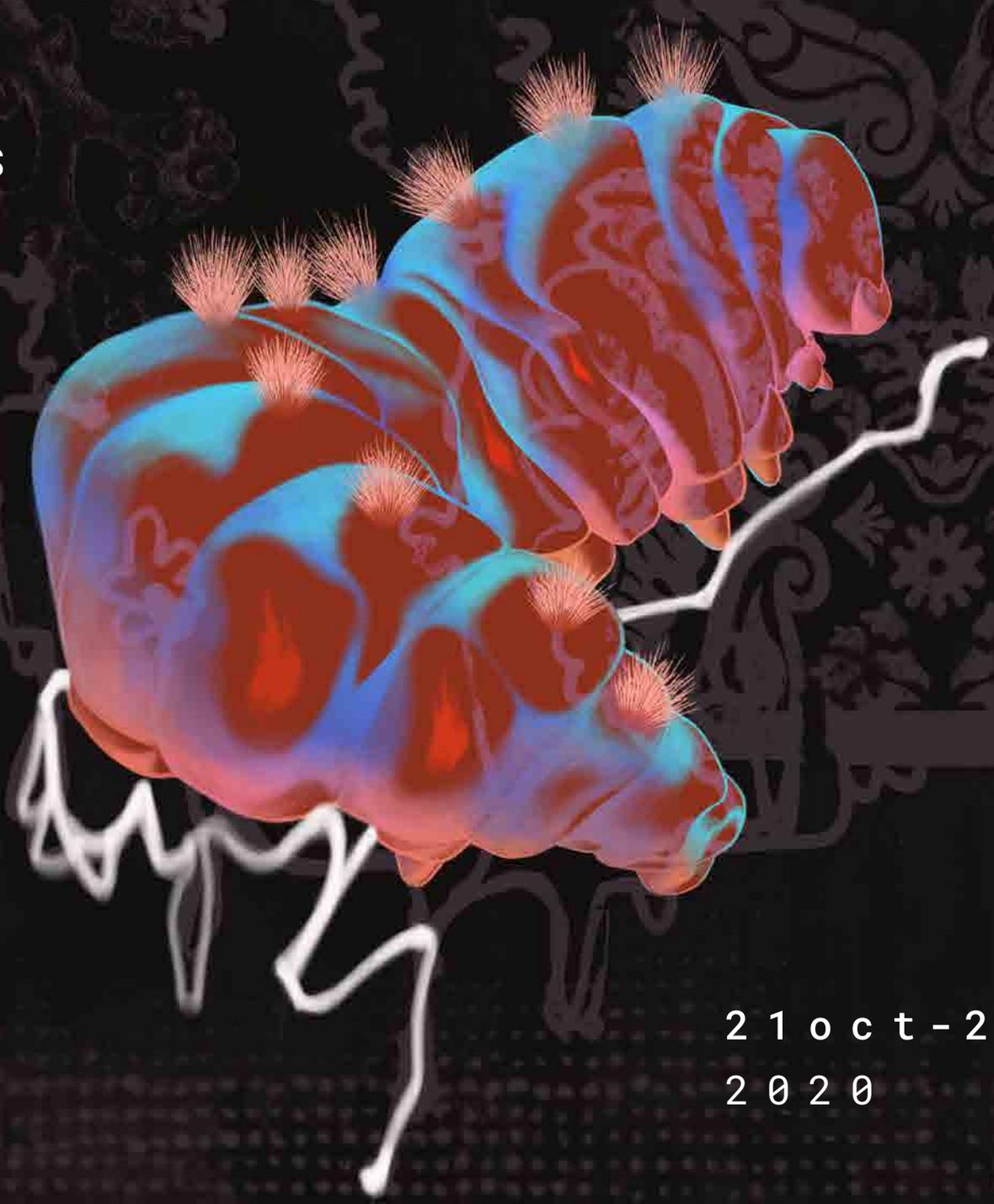


OTHER TO OTHER T  
BROTHER  
BROTHER TO  
BROTHER  
TO  
ROT

C I C L O

# R O S A

19  
AÑOS



21 oct - 2 nov  
2020

Socios fundadores



Aliados

